

y de un modo particular por el rezo y meditacion del Rosario, que la Inmaculada enseñó teórica y prácticamente, tanto entero, como terciado; y tambien en la fórmula que se usa con el Rosario-Viviente. Lourdes! estimula á la *penitencia! penitencia! penitencia!* asi, con acento dolorido lo pronunció la Inmaculada; y esta se practica peregrinando al Santuario de mas simpatías, asistiendo á una de las funciones que se celebran al aire libre, bajo la presion de ardiente sol, y recorriendo las estaciones del Via-Crucis; erigido graciosamente con hermosos azulejos, en la pendiente de un monte coronado por una esbelta y bien cortada peña. Lourdes! ofrece grata esperanza á los enfermos, alegra los corazones atribulados, entusiasmo á los jóvenes, y es consuelo para la vejez.

A Lourdes! y á Lourdes Catalán, con el mismo fervor y con la misma fe, que van los franceses á su Lourdes de los altos Pirineos, deben marchar los catalanes y españoles; como lo efectuan los fieles de la comarca y de mas allá, que han probado el aprecio con que la Inmaculada acepta las visitas que se le hacen junto á la peña Celdónia. Perfectamente se conoce el bien espiritual, y hasta material, que puede producir el Lourdes Catalan, por el tenaz empeño que el demonio tiene en estorbar las funciones, presentando inconvenientes á los romeros, y promoviendo toda clase de embarazos á una empresa inspirada y principiada de una manera providencial, á consecuencia de haberse ido á Lourdes con la Romeria de 1889. Esto obliga á los catalanes y españoles de carácter atrevido en las contrariedades, guiados por la Religion, é imitadores de los primeros mártires del Cristianismo, de los invictos asturianos en Covadonga, de Guzman el bueno, de Colon, y de Cortés, aprontar con enérgico valor, pero con la confianza